



PROU!

Nº3 marzo 2014 PUBLICACION ANARQUISTA DE TIRADA INTERMITENTE año 30 Era Orwell

Rompiendo el cerco de la atomización social:

La insurrección necesaria

Tras la eterna pacificación social,

indignarse por lo que ya está impuesto es insuficiente si se quiere romper el aislamiento histórico y el régimen de la sociedad cárcel. Si algo es ya consumido, si la imposición es ya un hecho, sólo podemos organizarnos con nuestras afines y actuar en consecuencia.

Evitemos la acción-reacción como protocolo de actuación. Como un automatismo a seguir si nos damos cuenta de la situación de encierro y hacinamiento a que nos tienen acostumbradas.

No se puede pretender llevar la delantera a unos acontecimientos ya programados de antemano.

Seguir esperando algún acontecimiento concreto que cambie el estado de las cosas, es un sinsentido. Una pérdida de tiempo que poco ayuda a nuestra causa, y que sólo nos recordará después de una efímera euforia de desahogo, que perdimos la mitad de nuestras vidas esperando un tren que no llega, puesto que el desastre es una inmediatez que nunca tuvo porqué anunciarse

No vale la pena seguir en una lucha si no hay compromiso total y resolutivo. Llegar hasta las últimas consecuencias y no arrepentirse de los hechos es el mayor reto para una persona y un colectivo amenazado de muerte si no se arrepiente.

Falsear la realidad de un conflicto hasta hacerlo inocuo, es en definitiva el resultado del clientismo en los movimientos sociales que dicen luchar por un cambio social y sólo son agentes sociales. La policía de la protesta y el descontento hecho espectáculo.. >>



MAS ALLÁ DEL OBSTRUCCIONSIMO MERCANTIL

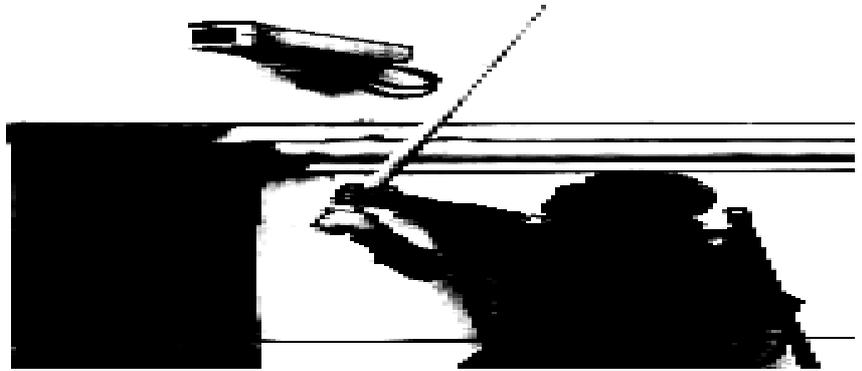
Si una huelga es capaz de crear pérdidas millonarias pero incapaz a su vez de perdurar en el tiempo, y la espontaneidad crea la ruptura generalizada para conseguir un objetivo inmediato;

¿son necesarios movimientos sociales y sindicatos cuando todo son medios y no un fin en si mismo?...**Pag. 4**

AUTOSUFICIENCIA Y VIDA EN EL CAMPO

De lo idílico a la cruda realidad. ¿Acaso creías que no ibas a trabajar?.....**Pag. 7**

*“(...) ante un tablero de juego
donde nuestros enemigos
son inmensamente
más fuertes que nosotras.
(...)seamos parte del territorio
donde nos sintamos libres,
y no su fuerza de ocupación.”*



<<Es una realidad capaz de hacernos descubrir la infiltración enemiga -la quinta columna- dentro de nuestras propias mentes, dentro de nuestro propio ser.

Lo amnésico es lo que hace desvirtuar cualquier momento en que la brecha de lo real, donde se muestra la verdad del conflicto en su cara más cruda, es hasta ahora, una omisión circunstancial de lo que realmente está pasando a nuestro alrededor.

Es algo difícil de visualizar, pero es un probable dentro del supuesto imposible generalizado.

Se vuelve a repetir la historia. El humano poco aprende de sus errores. Hubiéramos querido ser otra clase de animal - incluso vegetal- antes de ser humanidad. Porque a estas alturas, lo humano apesta y a pesar de nuestro insistente optimismo, nunca cambiará. Antes destruirá este hermoso planeta que cambiar y obrar como animal sensible, inteligente y emancipado.

Somos conscientes que nuestras individualidades forman parte de esa letal plaga y no vamos a suicidarnos para darle placer a nuestros eternos enemigos. A sabiendas que lo peor de ello es esta asquerosa civilización y su desarrollismo tecnoindustrial. A sabiendas que lo que más temen es la concienciación de las individualidades cuando por diversas razones, somos capaces de encontrarnos y conspirar contra lo que nos somete: En la afinidad. Por medio de una unidad de acción que se retroalimenta por el odio al dominio y el amor incondicional a nuestra libertad y la de todo nuestro entorno natural.

En definitiva, lo que más teme el poder es un aumento de subversión irrecuperable contra el concepto autoritario de gobierno y sus estructuras físicas y mentales. Puesto que los cambios de gestión social en la vida jerarquizada y con un empalagoso sistema patriarcal, es sólo el freno permanente al ajuste de cuentas histórico

PROU! [marzo 2014]

del pueblo hacia la represión; un rebaño social que siendo acorralado, opta en momentos tardíos por la fuerza de la desesperación, por pasar la línea de lo permitido, de lo aceptado. Transvasando así la saludable epidemia de rabia hacia una pandemia de cólera con hambre famélica de aniquilar lo existente. Lo supuestamente perpetuo, lo único y viable. Porque de la mismas ganas de destruir ha de salir la energía para construir lo que nos debe sustentar desde este mismo momento. El ahora que construya nuestro futuro vital.

Organicémonos en bandas. En grupos donde la comuna alimente el sentimiento grupal y garantice la libertad individual y el libre albedrío: Caminando juntas hacia nuestros fines, hacia nuestros sueños y objetivos. Por una multiplicación de acciones incontrolables que sean capaces de reemplazar las instituciones de esta sociedad monolítica y nefasta -familia, escuela, trabajo-, por comunas, grupos, colectividades, etc, simbiotizadas en redes informales y difusas, sin esperar al número, al medio adecuado o al momento histórico para autoorganizarse.

Encontrándonos ante un tablero de juego donde nuestros enemigos son inmensamente más fuertes que nosotras. El no buscar nuevas fórmulas de demolición provoca una especie de automutilación espontánea que anula cualquier posible combatividad dentro de las dinámicas en los movimientos sociales actuales. Una parálisis que hace temer la crisis y desear la seguridad. Ante tal tragedia, seamos parte del territorio en que nos sintamos libres, y no su fuerza de ocupación. Puesto que la autoorganización a escala local, si es capaz de superponer su propia geografía sobre la cartografía estatal, puede enmarañarla y anular en lo cotidiano, los parámetros administrativos, produciéndose así su propia secesión.>>



*“La policía
y la ciudadanía colaboracionista
no son invencibles en las calles.
(...) Una insurrección sólo puede
triunfar como fuerza política.
Políticamente no es imposible
vencer a un ejército.”*

<<Siempre decimos que estamos rodeadas. Pero nuestro entorno más cercano tiene que saber encontrar su momento. Y cuando su actividad se convierte en sistema de ataque, descubrimos la guerrilla difusa. Si no vivimos lo que somos capaces de abordar, el poder se hace más resistente. Su agresividad se derivará en la concentración de fuerzas hacia un objetivo concreto: Nosotras.

La policía y la ciudadanía colaboracionista no son invencibles en las calles. Tienen medios para organizarse pero no llegan a ser adivinas. No pueden recuperar lo inesperado, lo espontáneo. No pueden responder a una multiplicidad moviediza capaz de golpear en distintos puntos y mantener siempre la iniciativa.

Las organizaciones de masas caducan donde la gente se organiza: Ser dueñas de sus propios pasos, llevar las riendas de sus propias vidas, es mucho más importante que seguir las instrucciones de quien no conocemos de verdad. Y si es así, entonces sigamos armándonos con toda clase de herramientas que nos libere de cualquier asquerosa deuda. El fuego, la bala y su arma correspondiente nunca acabará de impresionar a nuestros enemigos, ni tiene porqué hacerlo, puesto que no es cuestión de demostrar nada, sino de saber llevar la iniciativa en el combate.

Adelantarse a sus propios movimientos. Demostrarle a todos esos mierdas que disfrutan sacándonos los ojos con sus pelotas de goma, a

PROU! [marzo 2014]

tenemos días y días bajo tortura en los subsuelos de vuestro amado Estado, donde vuestros jueces súper enrollados, humanitarios siempre que haya fama y dinero, sean los que os diga quién es persona y quién no.

Agitemos las mentes en nuestros entornos con un mensaje claro y conciso: Todo es una mierda que nos quiere dominar. Vivir es luchar, luchar y luchar hasta que nos muramos. Perder el miedo y confiar en nuestra propia valentía lo es todo. Sentirnos realmente libres es nuestra razón de ser. Lo demás esclavitud, lamerle las botas al cacique, al patrón.

Cualquier entidad coordinadora es superflua allí donde hay coordinación. Las organizaciones siempre están de más allí donde la gente se organiza.

No es cuestión de estar mejor armadas que nuestros enemigos, sino saber tomar la iniciativa. La valentía no es nada. La confianza en la valentía lo es todo. Acosar a la policía es hacer que, aún estando en todas partes, no sea eficaz en ninguna.

No hay insurrección pacífica. Las armas son necesarias, pero se trata de hacer todo lo posible para que su uso sea superfluo. Una insurrección es una toma de armas, una presencia armada, antes que un paso a la lucha armada. Y no puede significar rechazo a las armas, sino tan solo su uso. Ser pacifista sin poder disparar no es más que la teorización de la impotencia. Este pacifismo a priori se corresponde con una especie de desarme preventivo; es una pura operación policial.

No se ataca frontalmente a un ejército de ocupación puesto que la militarización de la guerra civil es el fracaso de la insurrección. La derrota consiste tanto en perder la guerra como perder la elección de la guerra que se quiere llevar a cabo.

El ejército en las calles es una situación insurreccional. El ejército en acción es el final precipitándose. Todo el mundo se ve obligado a tomar posición, elegir entre la anarquía y el miedo a ella.

Una insurrección sólo puede triunfar como fuerza política. Políticamente no es imposible vencer a un ejército.>>

<< Lo importante para una insurrección es su irreversibilidad, y se alcanza cuando se vence a la necesidad de autoridad.

La destrucción se encuentra en las formas y no en la práctica en sí misma. Quien se ceba con el cadáver de un orden se asegura de suscitar la vocación de vengarle.

El poder ya no se encuentra en un lugar del mundo, es el mismo mundo, sus flujos y sus avenidas, la ciudadanía y sus normas, sus códigos y sus tecnologías: Bienvenidas a la cruda realidad■

Huelga revolucionaria: Una herramienta más en el taller de la subversión:

Más allá del obstruccionismo mercantil

La agitación social crece cuando un sinfín de medios son utilizados hacia un fin concreto. Alimentándose de tácticas, estrategias de lucha, y organizándose a medida que una revuelta se hace con el ritmo de los acontecimientos, es cuando las probabilidades de romper con lo establecido aumentan en número y calidad de acciones.

Crear medios propios y estructuras flexibles que se adapten a cada tiempo, a cada momento, a cada necesidad. Herramientas que sean capaces de optimizar el grado de conflictividad mediante respuestas que ayuden a ensanchar la ruptura social. Puesto que el estado es el enemigo situado en primera línea. Un parapeto que, junto al patriarcado, es donde mejor se refugia el propio sistema capitalista.

La movilidad, la capacidad de improvisación y la adaptación a las circunstancias... Eso, a nuestro entender, son las cualidades básicas que debe tener un movimiento social que pretenda ir más allá de pactos y reformas. Una actividad constante que hace caminar hacia objetivos que nos hallamos propuesto.

La agitación social se convierte para nosotras, en un abanico de medios y posibilidades que facilita la tarea de expandir nuestros fines revolucionarios y anárquicos. Todo son herramientas para unos objetivos concretos, pero no estáticos.

Para eso hay que cuestionarse las cosas de una forma constante, y no dejar nada por sentado. Puesto que evitamos así la inocuidad activista y la momificación ideológica por medio del análisis de ciertas prácticas y el debate constante, nunca resuelto.

Para las personas que buscan la conquista del poder, los fines y medios son mezclados con la turbia intención de captar cualquier fuerza luchadora que surja de una revuelta.



“ (...) hay que cuestionarse las cosas de una forma constante, y no dejar nada por sentado. (...) evitamos así la inocuidad activista y la momificación ideológica por medio del análisis de ciertas prácticas y el debate constante, nunca acabado.”

El objetivo inmediato se muestra en la capitalización de la protesta y en el rendimiento político de cualquier situación que pueda surgir de forma incontrolada. Sirviendo a unos intereses propios. Así pues, por ejemplo, una asamblea es convertida en un fin de sí mismo, donde importa más el formato de funcionamiento que capacidad operativa. Un puesto político es realmente un escaparate de propaganda donde la ausencia de libros brilla por su ausencia...>>

<<Desde la práctica de la okupación, organizar cooperativas autogestionarias, escuelas, cortar la calle, organizarte en el curro, etc...Son herramientas complementarias a otras más momentáneas. Medios con potencial que pueden cambiar partes de nuestras vidas y la del entorno. Proyectos y acciones que se convierten en activismo diario.

Aunque los medios y fines se confundan en un todo difuso, hay situaciones que afecta a toda la sociedad en su conjunto. La economía es un mal que nos afecta a todas: a todo. Y ante una situación generalizada hay contestaciones que, a pesar de la amnesia social, es capaz de volver y recordarnos de su viabilidad, es que la injusticia social es la misma de toda la vida. Hablamos pues de la huelga general. Que intermitentemente, y a pesar de su recuperación espectacular es capaz de crear daños imprevistos en el complejo económico. Si un día de huelga son millones perdidos. ¿Cómo sería una huelga incontrolable?.



“(...) cuando la huelga sólo recoge un bajo por ciento de población activa, es que se juega en un terreno que nunca existió: La clase trabajadora como protagonista de una revolución social autogestionaria. “

La huelga es un complemento importante. Perdura en el tiempo, busca la obstrucción, el boicot y el paro de la producción industrial. Su fuerza radica en la capacidad de poder juntar amplios colectivos sociales hacia un objetivo común. Como forma de queja y presión hacia sus propios gestores.

No más. Aunque nos marquemos una máxima como puede ser una huelga permanente, dudamos que se produzca en el estado español. Al menos hasta ahora.

No vemos que la huelga sea ya una herramienta de transformación social como se pudo pensar en el pasado. Puede jugar en el enfado momentáneo o enseñar a mucha gente que la policía no está para protegerles. Pero poco más. Por ahora...

¿Es posible la huelga sin intermediación de sindicatos y movimientos sociales?. Sin ser la única vía de lucha, sigue siendo una realidad: volvemos al siglo XIX. Trabajar por un plato de sopa, pero eso sí, con un barniz tecnológico. Aparentar tener de todo para no tener nada: Todo deudas.

La huelga, para que sea efectiva habría de ser no indefinida, sino salvaje. Sin límite de tiempo. Clara y concisa, con un objetivo visible; el daño económico.

Ni un día ni unas horas. Encontrándonos en una situación insurreccional; gentes de todo tipo, de todas las edades y de todas las causas que sufren a manos de los mismos verdugos. Hemos visto que somos capaces de todo si nos lo proponemos. ¿Importa esta vez el número?, ¿o tal vez la tensión y el resultado material de la acción de unas miles de personas sublevadas contra el resto de lo establecido?.

No creemos que las huelgas en este país no sean efectivas por falta de adaptación a las condiciones de los nuevos tiempos. En nuestra opinión es debido a que el deterioro del tejido productivo y social hace improbable un sentimiento unitario de clase. Todo se traduce entre las que tienen dinero y las que no. Pero no todas son trabajadoras ni todas están por ahora en el paro. Y no todas están por la destrucción del sistema de dominio. Somos excepción. Una minoría consciente, pero nada más.

Cuando aprueban una reforma laboral que obliga a producir como en Marruecos, la India, Bangladesh, China..., para una mayor competición mercantil; cuando la huelga sólo recoge un bajo por ciento de población activa, es que se juega en un terreno que nunca existió: La clase trabajadora como protagonista de una revolución social autogestionaria.>>

<<Un paro general, una lucha de un día, dos.., es un cúmulo de experiencias individuales-colectivas que más vale que aprendamos sino queremos acabar anuladas, aisladas socialmente. Saquemos conclusiones de lo positivo y aprendamos de lo negativo. Porque no todo está en las revueltas momentáneas.

Capacitémonos para saber improvisar en cada momento, lugar, circunstancias. Resistir con nuestros actos a los constantes intentos de asimilación, aislamiento y alienación social al que nos tienen acostumbradas. Porque capitalismo y democracia parlamentaria significa guerra constante. Y digan lo que digan sus detractoras.., esto es lo que hay. A partir de este planteamiento, todo es posible.

En la sociedad donde nos toca vivir, las mercancías valen más que nuestras vidas y la de los demás seres vivos que habitamos este hermoso planeta.

Si asumimos el conflicto social como revuelta generalizada, encontramos posibilidades de subversión en la espontaneidad y la improvisación. Y en eso, mucho tiene que ver la lucha en el plano de lo cotidiano y en los trabajos estratégicos de profundidad y acción permanente.

Sin patronos organizativos preconcebidos, ni vanguardias recuperadoras. La huelga salvaje es incontrolable y es capaz de tomar el camino de la vía insurreccional. Alimentándose a su vez de momentos diversos y concretos. De cada situación y acto que incrementa la protesta. Deshaciéndonos paulatinamente del miedo a nuestras opresoras.

Si no queremos agachar la cabeza; usemos el paro, el sabotaje, los piquetes coactivos y el cortocircuitaje de las ciudades, porque hace que aumente el colapso en el flujo de mercancías y el dinero valga menos de lo que está valiendo. Hasta que ni siquiera sirva ni para limpiarse el culo. Una jugada con una buena máxima.

Ayudar a que se colapse la máquina; romper con la imposición por parte del estado y sus leyes, de limitar lo que es socialmente posible y de lo que no. La ilegalidad, lo espontáneo, lo irrecuperable, hacen de éstas prácticas cualidades que forman un factor sorpresa de cara a lo que está pasando. Lo único que les interesa a las poderosas es el daño material. El amor al dinero. Y sino es así,

¿por qué coincide el aumento represivo con las pérdidas de las última huelgas con disturbios?. 500.000 euros sólo en destrozos de material urbano en Barcelona. Mil millones de euros en pérdidas económicas en el estado español en un sólo día de paro (29M)...

Cuando un día de huelga pasa por ser una momentánea ruptura con la normalidad, crea un decrecimiento del consumo y la tensión social aumenta. Y es cuando la huelga se convierte en algo real, y deja de ser un chiste o motivo de mofa. Y poco a poco va aumentando la rabia de la gente que estalla hasta que la normalidad vuelve a aparecer.



*“Cuando un día de huelga
pasa por ser una momentánea
ruptura con la normalidad,
crea un decrecimiento del consumo
y la tensión social aumenta.
(...) se convierte en algo real,
y deja de ser un chiste
o motivo de mofa.”*

Las organizaciones políticas, sindicales..., que se alimentan de cantidades, del espectáculo, de números y estadísticas, cuando nos hablan de salir a la calle, es para llevarnos por los cauces legales de la protesta democrática.

La huelga es una táctica, una acción más para llegar a un fin. Y ese fin depende de la óptica en que se mire. Para nosotras es el gasto que se pueda hacer y la experiencia autoorganizativa y autónoma que se pueda dar como resultado a soluciones reales para necesidades concretas, inmediatas que aborden esta excepcional situación: El momento de la revuelta colectiva contra las estructuras de poder.

¿Derecho a trabajar?. ¿Que se pare todo!. ¿Que se rompa la paz social! ■

Autosuficiencia y vida en el campo.

No creemos que en la era pre-industrial la organización social fuera menos jerárquica. El patriarcado, en una gran inmensa mayoría de lugares, es lo que predomina y ha predominado en los tejidos sociales marcando el camino de una historia escrita por el vencedor. Un condicionante aniquilador de un presente que arrastra una herencia turbia, desconexa, manipulada. Donde recuperar los saberes populares, su cultura en simbiosis con el entorno natural, lo positivo del asunto, se presenta demasiado complicado dentro de un inmediatismo brutal: El mundo de las prisas que nos envuelve y nos aísla.

A día de hoy, a diferencia de las ciudades, el campo brinda más posibilidades, medios, recursos..., que te ayudan a caminar hacia una autosuficiencia, una austeridad, una sencillez que te aligere la mochila de tu propia vida. Modos de vida tan variados como individuos hay. Y así tiene que seguir.



*“(...) vivir de la tierra
en contraposición constante
con la tecnoindustria
es como querer hacer un túnel
con una cuchara para fugarse
y respirar algo de aire fresco.”*

Estudiar antropología en lo agrario es necesario para crearnos una identidad como auténticos seres humanos. Recuperar partes de un pasado donde al menos se tenía bien claro quién era quién y no se iba con tantos paños calientes. Un folclore insultado y despreciado, porque siempre fue una correa de transmisión identitaria. Un legado de nuestros antepasados, una herramienta instructiva de conocimientos y sabidurías. Un cúmulo de experiencias adquiridas a lo largo de los tiempos.

Es cierto cuando se afirma que no todo el mundo está por esa vía de reencuentro, ya que tirarse al campo es sinónimo de voluntad y esfuerzo porque la dureza del entorno condiciona constantemente nuestras limitaciones físicas y psicológicas. Nos creemos que se puede encuadrar lo vivo, lo inconstante, al ritmo que queremos llevar, y el chasco se ve venir. No es culpa nuestra puesto que nos inculcan esa arrogancia programada... De eso se trata, de desprogramarnos. Ya que intentar vivir de la tierra en contraposición constante con la tecnoindustria es como querer hacer un túnel con una cuchara para fugarse y respirar al menos algo de aire fresco.

Ahora, como antaño, se puede disfrutar del fruto del trabajo en el campo, siempre en un contexto de libertad y autonomía. Pero aunque te guste lo que haces no deja de ser una existencialidad dentro de una cárcel. Si nuestras críticas, nuestros ataques van dirigidos al sistema tecnoindustrial, a su dominio, a nuestro parecer, la cuestión es no separarlo de lo que se suele llamar sociedad del panóptico, o sociedad cárcel. Todo son -y somos- miembros, piezas de la megamáquina.

El desarraigo fruto del proceso industrial hacia la supeditación tecnológica, es un hecho que nos demuestra que no hay vuelta atrás a un pasado idílico. Disfrutar del esfuerzo y el cansancio como sentimiento de realización y superación personal, podemos equipararlo con hacer gimnasia, jugar al fútbol, baloncesto, etc.

Trabajar la tierra sin patrones ni presión de la industria por medio de la producción y el consumo, es lo que en el campo se entiende por trabajar de forma libre y sin las cadenas del salario. Por eso la mayoría de la gente que vive en el campo te empezarán a respetar cuando te vean currar, aunque le parezcas extraño, extranjero, nuevo, extravagante... Porque las palabras enseguida se las llevan el viento.>>

<<Nunca fue y nunca será romántica la vida en el campo sino explotas a alguien para que trabaje la tierra por ti. Aunque sea en formato ecológico.

La existencia de las urbes y la expansión de las ciudades nos hizo nacer sin raíces, desvinculándonos de la naturaleza hasta el punto de ver nuestro entorno natural como una herramienta y no la auténtica esencia que nos da la vida. Vivimos incluso desorientadas aunque vivamos en nuestros lugares de origen. La microagricultura, lo doméstico tiende a desaparecer por la superexplotación de los campos a gran escala. Con un alto porcentaje de desertificación debido a la producción intensiva y al son de las subvenciones que aporta el capital. La industria se lo come todo, a nosotras también. ¿Cómo resistir ante tanto expolio?, con la expansión de un ecologismo radical convertido en un ataque constante al desarrollismo y sus falsos oponentes.

Cuando en un país como éste, donde el turismo masivo va de capa caída y los poderes encuentran el negocio en la expansión industrial -recalificación de suelos vírgenes para hacer complejos semivaciados-, así como en la extracción de recursos freáticos, terremotos que avisan, etc.

Cuando el agua es envenenada, la invasión transgénica llegue a su máximo exponencial, cuando el control de tormentas acabe por matar a nuestros pueblos, entonces seguiremos cultivando nuestras frutas y verduras con aguas pútridas e infestadas de venenos, y encima nos perseguirán como traficantes de alimentos incontrolados, es cuando nos daremos cuenta que se nos vino hace mucho tiempo antes encima y no pudimos, ni supimos entablar un combate contra el sistema en condiciones apreciables.

Suena a trágico, pero es una realidad que nos está aplastando día a día.

Si tenemos que contar con movimientos ecologistas que sólo hacen el juego a sus propios financiadores; si tenemos que casarnos con movimientos sociales que sólo son la izquierda del capital, más vale que caminemos solas y buscar compañeras de camino fuera del espectáculo de la protesta. Vivir en el campo enseña también a que no todo es lo que parece y que tu aliado puede ser el que menos te esperas. Sólo es cuestión de circunstancias ■

CONTACTOS [de algunxs] **PRESXS EN LUCHA**



campana permanente CARCEL=TORTURA
Actualización traslados, etc: www.carceligualtortura.com

Andalucía :

CP. Córdoba / Autovía Madrid-Cádiz, 391; 14015 - Puerto de Santa María (Cádiz)

Borja Martín Gómez

Sergio García Bernal

Antonio Ferreira García

Miguel Angel Rodríguez Postigo

CP. Albolote / Ctra. Colomera, km 6; 18220 - Albolote (Granada)

Jose María Pirla Oliván

CP. Morón / Paraje las Mezquitillas. SE-451 km 5,5; 41530 - Morón de la Frontera (Sevilla)

Honorio Gómez Alfaro

Gabriel Walter Pinto Maturana

Catalunya:

CP. Bians I / Ctra. de Martorell a Capellades; 08635 - Sant Esteve Sesrovires (Barcelona)

Luis Bernardo Millán Mejía

CP. Brians II / Ctra. de Martorell a Capellades; 08635 - Sant Esteve Sesrovires (Barcelona)

Joaquín Manrique Encinas

Miguel Santos García

CP. Lledoners / Ctra. C-55 de Manresa a Solsona, km. 37 ; 08250 - Sant Joan de Vilatorrada (Bages)

Jose Antonio López Cabrera

Castilla/León :

CP. Topas / Ctra. N-630, km. 313'4; 37799 - Topas (Salamanca)

José Vilar Casal

Ismael Lozano Aguado

CP. Dueñas / Ctra. Local P-120 "La Moraleja"; 34120 - Dueñas (Palencia)

José Luis Beceiro Vidal

CP. Burgos / Avd. de Costa Rica, s/n; 09001 - Burgos

Vanderlei Almeida

CP. Mansilla de las Mulas / Paraje Villahierro; 24210 - Mansilla de las Mulas (León)

Roberto Carlos Fernandez Pardiñas

Galiza:

CP. A Lama / Monte Racedo, s/n; 36830 - A Lama (Pontevedra)

Jose Julián Porcel García

Jose Carlos Vila Mateo

CP. Pereiro de Aguiar / Ctra. de la Derrasa s/n; 32710 - Pereiro de Aguiar (Orense)

Roi Álvarez Barrio

CP. Teixeira / Monte Racedo, s/n; 36830 - A Lama (Pontevedra)

Jorge Castro Cervantes

Madrid :

CP. Estremera / Ctra. M-241, km. 5.750; 28595 - Estremera (Madrid VII)

Jose Carlos Vila Mateo

Jose Ángel Martins Mendoza

CP. Soto del Real / Ctra. Comarcal 611, km 37.6; 28791 - Soto del Real (Madrid V)

Jonathan Peña Rey

València :

CP. Albocàsser / Ctra. CV-129, km. 15. Els Mascarells; 12140 - Albocàsser

Manuel González Castillo

CP. Castelló / Ctra. de Alcora, km. 10; 12006 - Castelló de la Plana

José Ortiz García

CP. Picassent / Ctra. N-340, km. 225; 46220 - Picassent (València)

Mohamed Najih Hamz